1. **Los problemas de la tradición:**
   * **Sustituir los mandamientos de Dios. Marcos 7:1-13.**
     + Llevados por un exceso de celo, los judíos habían extendido un mandamiento dirigido a los sacerdotes a todas las personas, para evitar la contaminación ritual (Éx. 30:17-21).
     + La pregunta de los escribas y fariseos estaba destinada a probar que Jesús no respetaba los Mandamientos (Mr. 7:5). Pero esa pregunta se volvió en su contra.
     + Jesús sí respetaba los Mandamientos. Eran ellos los que los quebrantaban y los sustituían por sus propias tradiciones (Mr. 7:6-8).
     + Un ejemplo: Si dedicaban algo a Dios [*Corbán*] –p.e. una casa–, se convertían en usufructuarios hasta su fallecimiento, pero no podían usarla para otro fin, como el de ayudar a sus padres (Mr. 7:9-13).
   * **Lo que contamina y lo que no. Marcos 7:14-19.**
     + La “carne santificada” (de un animal sacrificado), se volvía “inmunda” al ser tocada por alguien ritualmente inmundo (Hageo 2:12-13).
     + En la tradición farisaica, esto se extrapolaba a cualquier alimento (permitido por Levítico 11), y a cualquier persona, estuviese o no impura. La cuestión planteada no tenía nada que ver con los alimentos que se podían o no comer, sino con la manera en la que se comían (con las manos purificadas –lavadas– o sin purificar –inmundas).
     + Pero Jesús dejó claro que un alimento limpio no se hace impuro por comerlo sin realizar el rito tradicional (Mr. 7:18-19).
     + Si embargo, lo que realmente contamina a la persona es lo que tiene dentro. De nuestros deseos y pensamientos surgen nuestros pecados (Mr. 7:20-23).
2. **La tradición y los gentiles:**
   * **Perrillos que superan a sus amos. Marcos 7:24-30.**
     + Según la tradición, un judío no podía tocar a un gentil (pagano, extranjero), ni entrar en su casa, ni comer con él o ella.
     + Al tratar con esta mujer griega, Jesús parece apoyar estas tradiciones (Mr. 7:26-27). En esta descripción, los judíos son los hijos de Dios, y los paganos “perrillos” (perros domesticados).
     + La mujer captó las pistas que Jesús dejaba en su mensaje, se aferró a ellas por fe, ¡y le ganó a Jesús la discusión! (Mr. 7:28).
       1. “Deja primero”: Ella podía pedir el segundo puesto y aprovechar las migajas de los saciados.
       2. “Perrillos”: Los perros domesticados (no los callejeros) formaban parte de la familia y, por lo tanto, podían disfrutar de sus beneficios
   * **Oídos que se dejan abrir. Marcos 7:31-37.**
     + Al llegar a Decápolis le trajeron a una persona para ser sanada. Tomándolo aparte, usó un sistema peculiar para sanarlo (Mr. 7:32-34). Con sus acciones, Jesús le permitió a este hombre ejercer fe en que Él podía sanarle. Como resultado, muchos se maravillaron de Jesús (Mr. 7:35-37).
     + ¿Pero por qué gimió Jesús al exclamar: “Sé abierto”? El sordo pudo oír con claridad, y las primeras palabras que oyó fueron las de Jesús. Mas Jesús pensaba en aquellos que, oyendo, no querían oír sus palabras, ni recibir su mensaje.
     + Jesús desea que tengamos nuestros oídos prestos a escuchar sus mensajes, y también para escuchar el clamor de aquellos que necesitan oír de nosotros una palabra oportuna.
3. **La levadura de la tradición. Marcos 8:11-13.**
   * Cuando llegaron a Dalmanuta, Jesús se encontró con los “fariseos sordos”, que le pedían una señal de su autoridad (Mr. 8:10-11).
   * Se negó a darles señal alguna. Nada podía convencer a los que no querían ser convencidos. Decepcionado, dejó la región, embarcándose con sus discípulos (Mr. 8:12-13).
   * Durante el trayecto, Jesús les habló de la “levadura de los fariseos”, es decir las enseñanzas y tradiciones que permeaban la religión y la corrompían (Mr. 8:15).
   * Los discípulos no entendieron la metáfora. Olvidaron que Jesús puede poner a nuestra disposición recursos ilimitados (Mr. 8:16-21).